



# Estudios

## Somalia, entre la consolidación post-transicional y la desafiante presencia de al-Shabaab

*Tinnirello, María Florencia*

La historia reciente de Somalia se presenta a partir de un complejo y multidimensional entramado de actores tanto de cariz doméstico, que por décadas han luchado bajo una lógica de "regionalización del poder", desentendiendo a cualquier poder central formalmente constituido, generando lo que parecería ser una lucha interna sin fin. Como también de actores regionales, Estados con intereses vinculados al país, especialmente aquellos con los cuales Somalia comparte frontera, y de organismos gubernamentales, tal como la Unión Africana. Y extra-regionales, de regiones vecinas, ya sea contiguas o lejanas, u organismos universales, por sobre todo Naciones Unidas.

Por otro lado, dicho entramado también está constituido por un conjunto de situaciones arraigadas a la propia vida política de Somalia que si bien se encuentran bajo un constante proceso de cambio, ya sea en su forma o intensidad, continúan siendo el eje transversal del devenir histórico del país. Se trata de un contexto interno sumamente complicado que ha sido escenario de la lucha entre clanes, cada uno con raíces en una determinada área geográfica; de la sucesión de gobiernos que han fracasado o han sido destituidos, una y otra vez; y del avance perenne de la amenaza que presenta el grupo islamista Harakat al-Shabaab Al Mujahidin, comunmente denominado al-Shabaab (La Juventud).

Sin embargo, el mes de septiembre del año 2012 se presentó como el marco temporal de lo que podría ser el comienzo de un nuevo capítulo en la historia de Somalia. El establecimiento y conformación de un nuevo gobierno federal, reconocido y aceptado como tal por la comunidad internacional<sup>1</sup>, podría ser uno de los momentos de mayor transcendencia en el

---

<sup>1</sup>En este sentido, un importante número de países describieron dicho suceso como un punto de inflexión en la historia somalí y en su lucha contra el colapso generalizado en el cual estuvo sumergido el país por tantos años. En palabras de la ex Secretaria de Estado norteamericana, Hillary Clinton, "(...) the move reflected a sense of optimism and opportunity in Somalia, and expressed the desire for that sentiment to translate into lasting progress" (Departamento de Estado, Remarks realizados por la Se-

(continuación de la nota al pie)

acontecer político y socio-económico del país de las últimas dos décadas. Un gobierno de post-transición que se constituye luego de 20 años de conflicto y crisis (mermadas, pero videntes) y de 12 años de gobiernos de transición débiles e infortunados.

Asimismo, la trascendencia de este hecho viene aparejado de los primeros avances alcanzados por el mismo, los cuales representan el puntapié inicial para poder al menos replantear el presente como el futuro del país. El gobierno post-transicional se instituye a partir de las figuras del Presidente, Hassan Sheikh Mohamud, del Primer Ministro, Abdiwli Sheikh Ahmed, y de un nuevo Parlamento con 275 miembros, con su propio interlocutor, Mohamed Abdirahman Jawaari. Además, se ha conformado un gabinete de 25 profesionales y tecnócrata, lo cual ha representado la ruptura - al menos eventual - con una particularidad que ha sido una constante en las anteriores administraciones: la fuerte presencia en el gobierno de los denominados "señores de la guerra" y de figuras claves de la guerra civil.

Igualmente, a casi dos años de la llegada del nuevo gobierno federal somalí (de ahora en adelante SFG, por sus siglas en inglés), éste sigue estando supeditado a un conjunto de desafíos cruciales que aún debe sortear. Sigue vigente un dilema fundamental: ¿será dicho gobierno capaz de poner en curso un proceso de estabilización y pacificación tal que en el largo plazo influya en la historia del país? ¿Podrá dar inicio a una nueva etapa en la cual los tiempos de "failed state"<sup>2</sup> queden en el pasado y se impulsen objetivos tendientes a la consolidación del Estado y de su unidad, a su (re) emergencia en el continente, y a su (re) inserción en el sistema económico y político global?

Por lo tanto, en vista de dar cuenta de ciertas cuestiones vinculadas a este interrogante general, en el presente artículo se plantean cuáles son los principales desafíos a los cuales debe atender el SFG (para el período 2013-marzo 2014), haciendo especial énfasis en la presencia, continua y compleja, de al-Shabaab. Ésta se considera como uno de los temas de mayor envergadura, dado su carácter transversal ya que el tratamiento que se le otorgue influirá en todos los demás asuntos de la agenda post-transicional.

En primer lugar, se hace referencia a algunas características y temas fundamentales vinculados al SFG en particular y a los obstáculos que mayor relevancia cobran para la consolidación del mismo. En segundo lugar, se describe brevemente la anatomía y los rasgos claves que presenta al-Shabaab y se analiza específicamente la amenaza que éste continúa repre-

---

*cretaria Clinton en Conferencia con el President Hassan Sheikh Mohamud, Enero 17, 2013). Además, no es menor el hecho que el presente gobierno post-transicional haya sido reconocido a nivel internacional dado que a partir de este momento la ayuda financiera (como por ejemplo en el marco de la Segunda Conferencia de Londres de mayo del 2013, al cual asistieron 15 países y diversas organizaciones, y en la cual se acordó la asignación de unos \$USD 300 millones en ayuda) y humanitaria otorgada a Somalia aumentó significativamente; el país re-estableció relaciones diplomáticas con Estados de distintas regiones del mundo; se (re) abrieron embajadas en Mogadiscio con el significado político-diplomático que esto conlleva; y, por sobre todo, se identificó desde la comunidad internacional a dicho gobierno como un interlocutor válido y representativo de los intereses del país como un todo.*

<sup>2</sup> Desde el año 2008, Somalia se encuentra en el índice realizado anualmente sobre los Estados considerados en términos de "failed states", siendo el número uno en este sentido. Para mayor información remitirse a: Foreign Policy, "Failed States Index" (2013), disponible en: [http://www.foreignpolicy.com/articles/2013/06/24/2013\\_failed\\_states\\_interactive\\_map?utm\\_source=rss&utm\\_medium=rss&utm\\_campaign=the-2013-failed-states-index-interactive-map-and-rankings](http://www.foreignpolicy.com/articles/2013/06/24/2013_failed_states_interactive_map?utm_source=rss&utm_medium=rss&utm_campaign=the-2013-failed-states-index-interactive-map-and-rankings)

sentando, mencionando sus más recientes actividades, además de su vinculación con algunas otras cuestiones de seguridad y defensa que también son un reto para nada menor.

## A 2 años del nuevo gobierno, múltiples desafíos por adelante.

Desde principios del siglo XXI, es posible identificar en Somalia distintos intentos de conformación de gobiernos centrales<sup>3</sup> tendientes al establecimiento de un régimen político capaz de afrontar las diversas problemáticas que asfixian a la población y al país en general, y que continúan estando absolutamente vigentes.

El actual SFG, establecido en septiembre del año 2012, es considerado más bien un gobierno interino, pensado para un período delimitado de tiempo, que ejerce su autoridad a partir de una Constitución provisional (que aún debe ser sancionado por medio de la celebración de un referéndum) a lo largo de todo el territorio (de iure) pero en la capital del país, Mogadiscio, y en algunas zonas del sur, de facto. Además, resulta relevante plantear que "(...) The process of moving from the transitional government to the SFG thus was not a peace process in itself. The end of the transition implied neither an end to the conflict nor the onset of a post-conflict situation"<sup>4</sup>.

Es decir, siguen vigentes para el período delimitado un conjunto de cuestiones claves cuya magnitud apremia a una más determinante y rápida consolidación de la propia esfera de poder (y accionar), con sus respectivos recursos, del SFG y en la puesta en marcha de una estrategia a la altura de las circunstancias.

Por un lado, el mismo presidente del SFG ha diseñado una agenda de seis pilares, The Six Pillar Agenda, que atiende, en las propias palabras de Sheikh Mohamud, a los siguientes puntos.

*"(...) To put in place the necessary mechanisms to: 1) create stability in the country; 2) speed up economic recovery; 3) build peace and remove the main drivers of conflict; 4) vastly improve the Government's capacity to respond to the needs of its people by improving service delivery; 5) increase our international partnerships and create closer ties with our neighbors; 6) last but not least, I believe that unity at home is what will proper Somalia forward"<sup>5</sup>.*

---

<sup>3</sup> Los tres intentos de mayor relevancia son el que data del año 2000, con la conformación de un gobierno erigido a partir de la denominada Asamblea Nacional Transicional, pero que no lograría sobrevivir a las presiones internas y al desconocimiento internacional. Posteriormente, tras la Conferencia de Reconciliación Nacional de Somalia celebrada en Kenya, y luego de dos años, se conformó un gobierno liderado por el ex presidente de la región de Puntland, Coronel Abdillahi Yusuf Ahmed, cuyas acciones no necesariamente impulsaron un proceso de estabilización nacional sino, contrariamente, profundizaron las divisiones internas agudizando así los enfrentamientos. Por último, en el año 2007 la situación alcanzó un estado de gravedad tal que se celebró en Mogadiscio la Conferencia de Paz Nacional de Somalia cuyo principal resultado fue la conformación de un gobierno federal de transición que sentó las bases para la formación del actual gobierno post-transicional.

<sup>4</sup> Atta-Asamoah, Andrews; Seguí, Neus Ramis (2014), "Somalia: Fighting the odds in the search for peace after the transition", Situation Report, Institute for Security Studies, pág 1. Disponible en: <http://www.issafrica.org/publications/situation-reports/somalia-fighting-the-odds-in-the-search-for-peace-after-the-transition>

<sup>5</sup> Extracto citado por Bryden, Matt (2013), "Somalia Redux? Assessing the New Somali Federal Government". A report of the CSIS African Program, Center for Strategic & International Studies, pág. 7.

Pero, por otro lado, en la mencionada agenda no se hace referencia a tres temas transversales al cumplimiento de los seis objetivos planteados, siendo el tratamiento de aquellos una cuestión fundamental. Resulta indispensable que el SFG logre dar por terminada la transición política para dar comienzo al establecimiento de un nuevo régimen, en tanto que los instrumentos jurídico-políticos que actualmente sostienen al mismo son provisionales. Dicha meta se encuentra estrechamente entrelazada con los otros dos asuntos prioritarios: el delineamiento de un plan de estabilización al mediano y largo plazo que contemple, por sobre todo, los medios para dismantelar definitivamente al grupo extremista al-Shabaab. Este eje es uno de los grandes desafíos que afronta Somalia que, con intensidad y arraigo variado, se alimenta de la propia división socio-política interna.

Y el último asunto es el diseño de una estrategia a partir de la cual se gesten un escenario propicio a lograr que la regionalización del poder quede supeditada a un poder en torno al cual converjan los diversos intereses, representados ya no por los "señores de la crisis", sino por representantes de las respectivas poblaciones. Dicha división, profundamente arraigada, ha alimentado el arraigo de al-Shabaab en el país, corrompiendo así las instituciones, fortaleciendo los liderazgos polarizados, agudizando la situación humanitaria, e imposibilitando la emergencia de un Estado que dirija al país a la unidad nacional, al saneamiento económico, y a una paz estable y duradera.

En este sentido, si bien la base sobre el cual se erige el actual gobierno post-transicional es la Asamblea conformada por 225 parlamentarios propuestos por los distintos y más tradicionales clanes, este avance es simplemente el inicio temprano de una etapa en la cual aún subsiste una realidad: el hecho que Somalia se encuentra dividida y delimitada en seis regiones, cada una de estas con su particularidad. Cada una es sede de las acciones de diversos actores internos y externos, estando igualmente entrelazadas entre sí, siendo su destino parte de un mismo devenir histórico.

Entrado el año 2014, el mapa político de Somalia se presenta de la siguiente manera. En primer lugar, el área geográfica ubicada sobre la frontera con Etiopía y que se encuentra bajo su control desde el 2006, en el marco de la Guerra Civil en Somalia y de la asunción de un gobierno de corte islamista. Técnicamente la presencia etíope en dicha área corresponde a una estrategia imperativamente pragmática dado el interés clave que guarda el país respecto a la pequeña salida al mar que posee. En la actualidad, Etiopía colabora con el SFG y las tropas internacionales, principalmente en la lucha contra al-Shabaab.

En segundo lugar, la provincia de Somaliland al noroeste ha buscado desde el año 1991 escindir-se del país luego de la dura represión ejercida por el ex dictador Siad Barre sobre su población. Si bien no ha sido reconocido como un país independiente, a lo largo de estos últimos años ha logrado importantes avances en materia institucional y de gobernanza. Asimismo, no es menor mencionar la el vínculo que guarda con el país fronterizo, Etiopía, con el cual ha impulsado proyectos conjuntos para el desarrollo del Puerto de Berbera y ha establecido una relación estratégica en base a los diversos intereses compartidos.



En tercer lugar, la provincia al norte-centro, Puntland, que guarda cierta autonomía a pesar de su dependencia para con el gobierno de Mogadiscio en vista de lograr ejercer control sobre su territorio (especialmente dada la presencia de los piratas somalíes). Si bien es incierto lo que podría deparar los años venideros para esta región, actualmente trabaja junto al SFG en la lucha contra al-Shabaab.

En cuarto lugar, Jubaland, la denominada zona amortiguadora de Kenya para con Somalia. Dicha zona al sur del país ha sido clave para los intereses de Kenya, especialmente luego del ataque al Centro comercial Westgate ubicado en Nairobi. Siendo que su interés capital es la lucha contra al-Shabaab, en el año 2011 se estableció dicha zona amortiguadora. En este sentido, dicha región representa uno de los puntos de mayor tensión para el SFG dada la cuestionable relación que guarda con el país vecino, que parecería ejercer cierta injerencia en la vida política de Somalia pero que, asimismo, colabora con las tropas internacionales desplegadas en Somalia, participando activamente en la African Union Mission in Somalia (AMISOM)<sup>6</sup>.

En quinto lugar, la capital propiamente dicha, Mogadiscio, que es sede del gobierno federal y que representa el punto de mayor fortaleza del mismo luego de haber sido recuperada (y mantenida) con la colaboración de las tropas internacionales. Sin duda alguna, Mogadiscio solo representa una pequeña porción del territorio como de la población total, estando el resto del mismo suscripto a una lógica diametralmente distinta, basada en el rechazo a una posible re configuración del mapa político del país. Y, por último, los territorios en el centro-sur que se encuentran bajo el control de al-Shabaab, que si bien se han reducido en los últimos años, continúan siendo cuantitativa y cualitativamente significativos (cuestión que se profundizará en el próximo apartado).

Frente a este complejo escenario, desde el año 2012, el gobierno post-transicional ha procurado articular una hoja de ruta factible (y realista) a partir de la cual se pueda sortear la profunda división interna que aqueja al país, tal como se ha mencionado anteriormente. Dicha tarea, además, se corresponde a un hecho crucial: la presencia y el apoyo prestado por AMISOM y por la Misión de Naciones Unidas, United Nations Assistance Mission in Somalia (UN-SOM)<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup>En febrero del año 2007, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas autorizó a la Unión Africana, por medio de la Resolución 1744, a desplegar una misión de peacekeeping con un mandato de seis meses que ha sido reiteradamente extendido hasta el 2014. El principal objetivo de la misma es estabilizar la situación interna del país en pos de crear las condiciones necesarias para llevar a cabo actividades de naturaleza humanitaria y cualquier otras vinculadas a Naciones Unidas. Sus tareas son: "Support dialogue and reconciliation in Somalia; provide protection to the federal government; assist in the implementation of the Stabilization Programme; Monitor the security situation in areas of operation (...)". Cuenta con un total aproximado de 18.000 uniformados provenientes de Kenya, Burundi, Uganda y Djibouti. Para mayor información remitirse a: [www.amisom-au.org](http://www.amisom-au.org).

<sup>7</sup>Por medio de la Resolución 2102 sancionada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en mayo del 2013, se establece la presente misión con sede en Mogadiscio pero con jurisdicción para trabajar en todo el territorio. Las principales tareas que el Consejo le adjudicó a la misma son: "(...) the provision of policy advice to the Federal Government and the African Union Mission in Somalia on peacebuilding and state-building in the areas of governance, security sector reform and rule of law, development of a federal system, and coordination of international donor support". Para mayor información remitirse a: [www.unsom.unmissions.org](http://www.unsom.unmissions.org).

En términos generales, el Presidente Mahamud ha enfatizado en la necesidad de que todas las reformas de cariz interno a realizar sean en vista de restaurar cierto orden en el país. Si bien los primeros pasos dados en este sentido aún se encuentran en un estadio inicial, resultan sumamente relevantes. Desde la oficina del Primer Ministro y junto a la comunidad internacional se está trabajando en un plan de estabilización cuyo objetivo es llevar a cabo intervenciones breves y contundentes para mitigar cualquier indicio de conflicto. Algunas medidas tomadas en el marco de dicho plan son: el re-establecimiento de un sistema idóneo de justicia; el fortalecimiento de la presencia del gobierno en los barrios por medio de la conformación de consejos locales; y la generación de una red administrativa en pos de mejorar la vida de los habitantes, creando nuevos empleos y oportunidades.

Asimismo, en materia de relaciones exteriores, el SFG ha re posicionado a Somalia como miembro de la comunidad internacional participando en conferencias, encuentros bi y multilaterales con gran parte de los países de Occidente, particularmente con Estados Unidos y Gran Bretaña. Por otro lado, también ha comenzado a fortalecer sus vínculos con países de las regiones más cercanas, como por ejemplo Arabia Saudita, Catar, Egipto, India, Kenia, Turquía, entre otros.

En este sentido, siguiendo el informe sobre la situación en Somalia presentado por el Secretario General de Naciones Unidas<sup>8</sup> al Consejo de Seguridad, es posible observar que para el período 2013-marzo 2014 no son menores los avances logrados en materia político-institucional y en defensa y seguridad, aunque aún se desconoce el impacto que éstos puedan tener en el mediano y largo plazo a razón de las "condiciones estructurales" que presenta Somalia per se. A continuación se hace referencia a situaciones de cariz político-institucional en las cuales es posible observar avances significativos.

En diciembre de 2013 en el seno del gobierno central se produjeron ciertos cambios - con la salida del ex Primer Ministro Abdi Farah Shirdon - a partir de la llegada Abdiweli Sheikh Ahmed como nuevo Primer Ministro, el candidato de preferencia del Presidente Mohamud y aprobado por el Parlamento. La conformación de un gabinete con nuevos funcionarios y el lanzamiento de una nueva agenda de actividades, en correspondencia a una potencial redefinición de la hoja de ruta, permite pensar en un 2014 con posibles avances tangibles.

Además, en Puntland se llevaron a cabo elecciones de autoridades, destacándose la victoria de Abdilewi Mohamed Ali Gaas para ejercer el cargo de representante ejecutivo de la región, luego de haber sido confirmado por el Parlamento. Dicho proceso se produjo en un clima sin disturbios y de tranquilidad, e inclusive se lo caracterizó como "limpio y democrático" por los distintos sectores que participaron del mismo, cuestión que resulta para nada menor.

Por otro lado, se inauguró la Administración Interina de Jubba en Kismayo (bajo supervisión internacional) en base a lo estipulado en el Acuerdo de Addis Ababa<sup>9</sup> y en vista de paci-

---

<sup>8</sup> Dicho informe fue presentado en marzo del 2014 en el marco de lo estipulado en la Resolución 2012 (2013), párrafo 13. Para mayor información remitirse a: [http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s\\_2014\\_140.pdf](http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2014_140.pdf)

<sup>9</sup> El mencionado acuerdo fue firmado entre el SFG y la delegación representante de los intereses de la región de Jubba durante la ronda de negociaciones llevada a cabo en agosto de 2013. Ambas partes (continuación de la nota al pie)

ficar la zona para así poder desplazar de la misma a la denominada milicia de Barre Hirale. También se observaron avances significativos respecto a la conformación de una administración común entre Himan, Heeb y Galmudug (al norte-centro del país) cuyo principal propósito es aminorar las rispideces que guardan los clanes con arraigo en cada una de las mencionadas provincias.

No han sido tampoco para nada desdeñables los avances logrados en el vínculo entre el SFG y la región de Somaliland en el marco de la tercera ronda de conversaciones que se llevó a cabo en Estambul bajo mediación del gobierno turco. Ambas delegaciones acordaron establecer una Secretaría Común en vista de institucionalizar el proceso de diálogo y continuar avanzando conjuntamente en materia de defensa, seguridad, servicios, y cuestiones humanitarias.

Sin embargo, pareciera ser que el panorama continúa siendo profundamente complejo, en tanto que los desafíos resultan ser mayores que los logros alcanzados. Por sobre todo, los indicadores presentados tanto por organismos internacionales como por distintos think tanks señalan que las estrategias proyectadas por el gobierno post-transicional no parecen ser suficientes para renovar la base institucional sobre la cual se erige el sistema político del país. Por lo cual, el debilitamiento que amenaza al gobierno desde inicios del corriente año, pareciera ser cada vez mayor a razón, en parte, de las fuertes demandas que la población le ha presentado, particularmente frente a ciertos temas cruciales como ser los avances y retrocesos de al-Shabaab y la perenne amenaza que aún el grupo representa para la arquitectura político-social y económica que el SFG pretende aparentemente construir.

### al-Shabaab, su continua y desafiante presencia.

En primer lugar, resulta necesario hacer una breve referencia a la anatomía como a los principales rasgos que caracterizan al grupo islámico, comunmente denominado como al-Shabaab, para comprender la relevancia que cobra en la vida de Somalia y en la consolidación de un gobierno capaz de sentar las bases para un nuevo comienzo.

Si bien la emergencia definitiva de Harakat Al Shabaab Al Mujahidin<sup>10</sup> - compuesta por tres sectores jerárquicamente organizados: los líderes (qiyadag), los guerreros extranjeros (muhajirin) y los guerreros somalíes locales (ansar) - puede ser rastreada en la primera década del siglo XXI, ya desde los '90 - con la caída del dictador Siad Barre - Somalia se convierte en un terreno propicio para el arraigo de distintos grupos provenientes de la Península Arábiga o que eran entrenados en los bastiones de Al Qaeda en Afganistán y Pakistán. Dichos

---

*acordaron el establecimiento de una administración interina (para un período de dos años); los términos para llevar a cabo de manera conjunta actividades en materia de infraestructura e institucional; y ciertas cuestiones claves vinculados a las fuerzas de seguridad y defensa, como en materia de reconciliación. Para mayor información remitirse a: [http://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/SO\\_130827\\_AgreementGovSomaliaJubbaDelegation.pdf](http://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/SO_130827_AgreementGovSomaliaJubbaDelegation.pdf)*

<sup>10</sup> *Considerado por los Estados Unidos (y otros países de Occidente) como una organización terrorista - Ver: Departamento de Estado de Estados Unidos (2008), [Designation of al-Shabaab as a specially Designated Global Terrorist.](http://www.state.gov/j/ct/rls/other/des/102448.htm) Disponible en: <http://www.state.gov/j/ct/rls/other/des/102448.htm>*

grupos desarrollaron una agenda estrictamente basada en un ideario islámico de poder y en la instauración de la Sharia<sup>11</sup> como eje organizador de la vida política<sup>12</sup>. Por su parte, al-Shabaab se formó en base a la convergencia de miembros de distintas filiales islámicas que se habían establecido en el país y que se fueron uniendo en torno a una misma idea central: un irredentismo religioso que rompía con las fronteras nacionales y que buscaba la unión entre todos los somalíes del Este de África bajo un Califato de corte Islamista.

Asimismo, la propia situación doméstica del país no sólo permitió la emergencia de un grupo de la envergadura de al-Shabaab, sino que además continuó presentando un "clima ideal" y potencialmente benévolo para su consolidación y fortalecimiento. No cabe duda alguna que la continua guerra civil, la lucha intransigente entre los distintos clanes y la ausencia de un gobierno central capaz de aminorar el caos en el cual se encontraba sumergido el país, eran condiciones propicias para que un grupo islamista como éste condujera sus actividades radicalmente. También resulta sumamente relevante destacar la influencia que cobró en este sentido la presencia de fuerzas extranjeras por medio de, principalmente, AMISOM, de la ofensiva militar lanzada por Kenya en el año 2011 y de la influencia que ejerce Etiopía en las regiones del norte del país.

Esta es una de las principales razones que expliquen por qué gran parte de las actividades impulsadas por al-Shabaab -sostenidas en base a tres elementos claves, "fear, foreign money and foreign fighters"- están dirigidas desde su conformación a atacar a aquellos países que contribuyen con tropas a la Misión de la Unión Africana y a aquellos que, de algún modo u otro, intervienen en los asuntos internos del país en pos de contrarrestar los avances que el grupo logró durante las últimas dos décadas. Se pueden destacar distintos ataques que fueron especialmente relevantes dada la magnitud que cobraron: como antecedente, los bombardeos cometidos en las embajadas norteamericanas en Kenya y Tanzania hace aproximadamente 15 años resultan claves; el ataque del año 2010 llevado a cabo en Kempala, Uganda; el ataque al centro comercial Westgate en Nairobi en el 2013; y la embestida al Palacio Presidencial en Villa Somalia en febrero del 2014. Éstos como otros hechos permiten dar cuenta de una característica elemental de la estrategia impulsada por al-Shabaab: debilitar al enemigo por medio de la consecución de embestidas a la sociedad civil con el fin de poner bajo el ojo de la tormenta a todo aquél Estado que se atreva a colaborar con las Misiones de Paz y que representen una amenaza directa al poder y al avance territorial que detenta.

Además, se deben tomar en consideración otros dos elementos que resultan claves para pensar cuán fortalecida se encuentra al-Shabaab. Por un lado, el hecho que si bien muchos de los soldados que la conforman lo hacen por razones económicas o en defensa de los inter-

---

<sup>11</sup> La sharia (cuyo significado es camino en Árabe) se desarrolló a lo largo del siglo posterior a la muerte del Profeta Mahoma en el año 632, período en el cual el Islam se expandió hacia el Norte de África, Europa y China. La sharia guía todos los aspectos de la vida Musulmana, incluyendo rutinas diarias, obligaciones religiosas y familiares, como así también las cuestiones económicas y financieras. Los principios que constituyen la misma derivan del Corán y de los dichos, las prácticas y las enseñanzas del Profeta Mahoma.

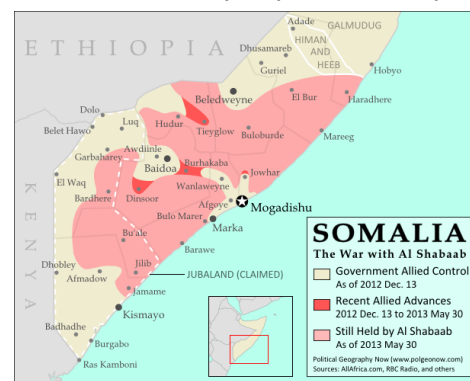
<sup>12</sup> A razón del objetivo del presente artículo no se ahonda en esta cuestión, por lo cual se recomienda en este sentido la lectura de Shinn, David (2011), *Al-Shabaab's Foreign Threat to Somalia*, en: *Foreign Policy Research Institute, Spring Issue*. Disponible en: <https://www.fpri.org/docs/alshabaab.pdf>



eses de un clan, muchos otros lo hacen bajo la convicción del ideario que enarbola, aglutinando entre 300-400 soldados de distintos países, tales como Kenya, Sudan, Yemen, Arabia Saudita, Uganda, Bangladesh.

Y, por otro lado, el hecho que en el año 2012 termina por declarar definitivamente su afiliación a la red Al Qaeda<sup>13</sup>, lo cual trajo aparejado importantes consecuencias, especialmente en correspondencia a los ataques perpetuados y a la táctica asumidas. Mientras que algunos expertos consideran que la unión es meramente simbólica, dado que el grupo posee capacidad suficiente para auto-sustentarse, hay quienes argumentan que el propio ataque a Westgate representa un punto de quiebre en la tradicional lógica de lucha, denotando un acrecentamiento del liderazgo de Al Qaeda entre las filas del al-Shabaab en vista de adquirir mayor presencia internacional.

Sin embargo, desde el 2011 la pérdida de territorio por parte de al-Shabaab ha sido particularmente acentuada (inclusive hasta de bastiones, como Kismayo, que cobran especial importancia en materia de financiamiento). Ésto se debió principalmente al accionar de las tropas internacionales, al apoyo de la Comunidad Internacional al SFG y a la mayor fortaleza de éste último. La recuperación de Mogadiscio y el desplazamiento de al-Shabaab hacia el centro-norte del país fue una de las victorias de mayor trascendencia, aunque una de las consecuencias que trajo aparejado fue la re-articulación del grupo y el re-lanzamiento de una contra-ofensiva bajo la modalidad guerrillera de lucha que tiene por objetivos al el propio gobierno, a los civiles, a las tropas de AMISOM, y a los espacios pertenecientes a países extranjeros, ya sea de tipo diplomático, de ayuda humanitaria o de logística.



Por ejemplo, en junio del año 2013 al-Shabaab lanzó un ataque contra instalaciones de Naciones Unidas resultando en la muerte de 22 personas; en julio llevó a cabo una ofensiva contra la residencia del Embajador Turco; ha puesto en marcha el asesinato de civiles en las distintas regiones de Somalia bajo una lógica propia - aislada, irregular y desorganizada - utilizando distintos artefactos explosivos, como morteros, granadas, armas automáticas de bajo calibre, etc, cobrando la vida de cientos de personas, entre las cuales se destacan miembros del gobierno y personal de diversas Misiones y ONGs<sup>14</sup>.

<sup>13</sup> *El vínculo que ambos grupos puede ser rastreado en los últimos años de la primera década del siglo XXI, cuya complejidad es presentada por Shinn, David (2011), quien hace hincapié en el hecho que Al Qaeda mostró su apoyo a al-Shabaab con regularidad desde el año 2006, lo cual quedó claramente demostrado cuando " in June 2008, one of al Qaeda's most senior commanders recognized al Shabaab for the first time and said Somalis should accept nothing less than an independent Islamic state (...) The three top leaders of al Qaeda made statements in 2009 supporting al Shabaab's campaign in Somalia (...) and in 2009 the conflict was called a war between Islam and the international Crusade. By recognizing Somalia's significant role in global jihad, al Qaeda gave credibility to al Shabaab"*

<sup>14</sup> *Tal como lo describe Menkahus, Ken (2014), "as the group ceded control of most urban centers, its tactics shifted toward asymmetrical warfare, featuring greater reliance on suicide bombings, improvised explosive devices, hit-and-run attacks, political threats and assassinations, and grenade attacks". Disponible en: <https://www.ctc.usma.edu/posts/al-shababs-capabilities-post-westgate> (pág 5).*

Para principios del 2014 el escenario se muestra particularmente intrincado. Diversos informes problematizan en torno a la situación en la cual se encuentra el grupo tras los continuos avances del SFG con apoyo de AMISOM y UNSOM; al aumento de la falta de apoyo de la sociedad somalí a su causa y/o estrategia<sup>15</sup>; a las divisiones internas que son cada vez más pronunciadas, a razón de los intereses de cada clan, la afiliación a Al Qaeda, las tácticas a adoptar y la política hacia las agencias de ayuda internacional, alcanzando su punto culmine en junio del 2013 con la depuración interna que se llevó a cabo, tras un sangriento enfrentamiento entre líderes (triunfando el clan de Godane); y al ataque cometido en el centro comercial de Naioribi, Westgate.

Este último ataque fue repudiado masiva, crítica y fervientemente por parte de la Comunidad Internacional y despertó el interés de distintos expertos sobre la significancia que podría cobrar para evaluar la fortaleza del re-emergente al-Shabaab. A pesar de que las opiniones en este sentido son dispares, se podría afirmar que el grupo está dispuesta a cometer embestidas de mayor envergadura, bajo el liderazgo de Godane. Sin embargo, el ataque podría ser también considerado como un signo de debilitamiento dado que el despliegue de tecnología fue bastante básico, contó con una detallada organización pero fue más bien simple dado que requirió solamente una pequeña célula, y representó una clara ruptura con los ataques cometidos anteriormente.

Frente a este claro escenario de cambio, al-Shabaab re-articuló su estrategia de proyección de poder y en la actualidad es posible identificar la escisión del mismo en distintos espacios, en vista de lograr recuperar los espacios perdidos y de diversificar los medios que utiliza para re-fortalecer su presencia a nivel doméstico como a nivel de la región del Este de África (en la cual continúa detentando una presencia para nada desdeñable). Se pueden destacar distintas formas que ha ido cobrando el grupo a partir de la lógica de disgregación que se adoptó desde el año 2013: primero, la vigencia de la red clandestina conocida como Amniyat, base principal del poder de Godane.

Segundo, la renovación de las filas de las fuerzas armadas con la incorporación de nuevos reclutas que son entrenados para enfrentar a las fuerzas de AMISOM. Tercero, la presencia ejercida en la administración, especialmente en el sector de salud, educación y justicia. Cuarto, la adopción de un rol de tipo franquicia en el Este de África con el fin de tener mayor llegada en los países fronterizos en búsqueda de nuevos soldados y aliados para continuar impulsando ataques en los mismos. Y quinto, la identificación del grupo como un ícono global de la lucha islámica, de liberación, y de instauración de la Sharia.

Asimismo, el informe de Naciones Unidas (2014) permite entrever la frágil situación en la cual se continúa encontrando la capital del país como el propio SFG. Los ataques de al-Shabaab son permanentes, representando una amenaza perenne al proceso post-transicional.

---

<sup>15</sup> Resulta interesante recordar la postura adoptada por al-Shabaab en el año 2012 en el marco de la hambruna generalizada que costó la vida de 260.000 personas y frente a la cual el grupo bloqueó el ingreso de alimentos y prohibió el traslado de personas desde las zonas rurales a los grandes centros en búsqueda de los mismos. Esta actitud redujo en una importante pérdida de apoyo por parte de la sociedad que se tradujo en un costo político que gran magnitud que se iría acentuando con el pasar de los años.

Puntland, Kismayo y las regiones del centro-sur son escenarios de enfrentamientos diarios entre las filas del grupo y las Fuerzas Armadas somalíes que operan con apoyo de AMISOM.

Por lo tanto, aún no es factible plantear el debilitamiento de al-Shabaab, sino muy por el contrario, se está frente a un posible resurgir del mismo, erigiéndose así como uno de los desafíos más importantes que aún el SFG como Somalia deben sortear.

## Reflexiones finales

A dos años del establecimiento del nuevo gobierno federal somalí, el proceso post-trasnacional aún se encuentra en un estadio inicial que ha conllevado logros y victorias que son meritorias de ser reconocidas como tal, pero que aún debe atravesar un arduo y largo camino que presenta múltiples y complejos obstáculos.

No cabe duda que la extensión de su autoridad, el aumento de los territorios bajo su control, la celebración de un referéndum para sancionar una Constitución común, la profundización de los vínculos con los países vecinos y extra-regionales, son todos medios que pueden permitir un mayor fortalecimiento del gobierno. Resulta imprescindible un compromiso absoluto y acabado por parte de la Comunidad Internacional para construir a partir de los fundamentos que se han comenzado a erigir una arquitectura socio-política y económica que pueda en el mediano y largo plazo permitirle al país escribir un nuevo capítulo en su historia.

Sin embargo, muchos son los interrogantes que aún resuenan entre las filas de los expertos, representantes de organismos internacionales, y de los propios habitantes. Y uno de ellos gira en torno a cuál es la actual situación de al-Shabaab. Aún no se encuentra una respuesta contundente. En términos generales, si bien hay quienes consideran que al-Shabaab ha sido debilitado en gran medida por los avances y conquistas logradas por AMISOM, otros sostienen que la lógica de lucha a partir de la cual se evita la confrontación directa ha permitido que al-Shabaab se re-agrupe, recupere su capacidad de lucha, engrose las filas de sus fuerzas, y re articule estrategias idóneas para debilitar de manera contundente y eficaz a las fuerzas internacionales y al propio gobierno.

Por lo tanto, la permanencia en el tiempo de una Somalia escindida entre el proceso post-transicional y la continua y desafiante presencia de al-Shabaab, se presenta como la única, y tal vez la mejor, posibilidad. Sólo se debe continuar monitoreando dicha situación, a sabiendas de que se trata de uno de los países mas sufridos del mundo, imbuido en un complejo entramado de actores, intereses, conflictos y crisis.

